

ORACIONES FINALES EN HEBREO RABÍNICO

MIGUEL PÉREZ FERNÁNDEZ
Universidad de Granada

1. Me circunscribo al llamado hebreo rabínico 1 (HR) o hebreo tannaítico, que se refiere al hebreo aún hablado en Palestina hasta mediados del s. III d. C., reflejado con toda seguridad en un *corpus* formado por *Mišná*, *Tosefta*¹, *Midrašm* halákicos y *Seder ‘Olam Rabbah*¹.

2. Como punto de partida, veamos el interesante texto de *Sanh* 4,5²:

Por esto fue creado el hombre «único» en el mundo:

a) *Para enseñar (lě-lammed)* que todo el que destruyere una sola vida, se le cuenta como si hubiera destruido el mundo entero; y todo el que mantiene una sola vida, se le cuenta como si hubiera mantenido al mundo entero.

¹ Cf. M. BAR-ASHER, «L'hébreu mishnique; esquisse d'une description», *Académie des Inscriptions & Belles-Lettres*, Comptes rendus 1990, 200.

Uso las siglas habituales en *Biblioteca Midrásica* para los textos mśnicos y midrásicos. Además *K*: Ms. Kaufmann de la *Mišná*, edición facsímil de G. BAER, (reimpr. Jerusalén 1969); *H*: edición crítica del Midrás Sifre Números (*SNm*) por H. S. HOROVITZ (reimp. Jerusalén 1966); *F*: edición crítica del Midrás Sifre Deuteronomio (*SDt*) por L. FINKELSTEIN (reimp. Nueva York 1969); *L*: edición crítica de Mekilta de R. Yismael (*Měk*) por J. Z. LAUTERBACH (Filadelfia 1976); *W*: edición de Sifra por J. H. WEISS (Viena 1862).

² Traduzco del texto de *K*. Las diferencias con el *textus receptus* (cf. edición de Albeck-Yalon) no afectan aquí al aspecto gramatical que nos ocupa. Pero es significativa la especificación/limitación en Albeck-Yalon de que la vida que se ha de conservar o destruir sea «de Israel», así como la supresión del título divino «el Rey de reyes de reyes». Sobre el sentido y teología del «único» (*yaħid*), cf. M. PÉREZ FERNÁNDEZ, «El numeral *heis* en Pablo como título cristológico: Rom 5,12-19; Gal 3,20; cfr. Rom 9,10», *Estudios Bíblicos* 4 (1983) 325-340; IDEM «Versiones targúmicas de Génesis 3,22-24», *Simposio Bíblico Español*, Madrid 1984, págs. 457-475.

b) Y en razón de la paz social, *para que nadie pueda decir* (*še-lo' yo'mar*) a su prójimo: «mi padre es más ilustre que el tuyo».

c) *Y para que no continúen* (*še-lo' yěhû*) los herejes diciendo: «hay muchos poderes en el cielo».

d) *Y para proclamar* (*lē-haggîd*) la grandeza del Rey de reyes de reyes, el Santo, bendito sea. Pues el hombre acuña cien ³ monedas con un mismo sello y todas se asemejan unas a otras; pero el Rey de reyes de reyes, el Santo, bendito sea, ha acuñado a todo hombre con el sello del primer hombre y ninguno se parece a su prójimo. Por esto todos y cada uno de ellos están obligados a decir: «por mí ha sido creado el mundo».

e) *Y no sea que os atreváis a decir* (*šemma' to'měru*): «¿qué tenemos nosotros que ver con tal problema?», ¿no es verdad que ya está dicho: «si el testigo, lo haya visto u oído, [no lo denuncia, incurre en falta]?» [Lev 5,1].

f) *Y no sea que os atreváis a decir* (*šemma' to'měru*): «¿Qué responsabilidad tenemos nosotros en la sangre de éste?», ¿no es verdad que ya está dicho: «cuando los perversos perecen se alborozan la ciudad?» [Prov 11,10].

Seis oraciones finales explican el porqué de la creación del hombre «único»; éstas son sus formas:

a) y d): *lē-* + infinitivo.

b) y c): *še-lo'*+ imperfecto.

b) y c): *šemma'*+ imperfecto.

3. Además de estos tres modos, HR conoce las siguientes formas de construir una oración final:

kědē lē-, kědē še-, kědē še-lo'

bišbîl še-, bišbîl še-lo'

‘al mēnaṭ lē-, ‘al mēnaṭ še-

Quedan fuera de uso en HR las formas bíblicas con *lē-ma'an*, *lē-ma'an 'ašer*, *ba'abûr*, *ba'abûr 'ašer*, *pen* ⁴. Las oraciones finales bíblicas construidas con *'ašer* y *'ašer lo'* + imperfecto tienen un calco en las rabínicas con *še-* y *še-lo'* + imperfecto. También *lēbiltî* + infinitivo desaparece sustituido por *še-lo' lē-*.

El modo elegante en hebreo bíblico de expresar la finalidad

³ *Textus receptus*: «muchas».

⁴ Cf. M. H. SEGAL, *A Grammar of Mishnaic Hebrew*, Oxford 1927, §§ 302-303; R. MEYER, *Gramática de la Lengua Hebrea*, Barcelona 1989, § 117,2.

mediante la coordinación de oraciones con *waw* (es frecuente la secuencia: imperativo + *wayiqtol/wě-qatal*)⁵ se da también en HR, como en *ʿAbôt* 3,1:

Considera tres cosas *para no caer* (*wě ʿên ʿattâ baʿ*)⁶ en manos del pecado.

Pero suprimida o abandonada en HR la conversión de tiempos, los rabinos recurren cada vez menos a la coordinación en favor del infinitivo con *l-* y las conjunciones propias. En este artículo expondré el uso final del infinitivo y de las conjunciones *še-*, *bišbîl*, *kědê* y *šemmaʿ*⁷.

4. *l-* + infinitivo.

Sólo el infinitivo constructo ha quedado en uso en HR, y siempre con *l-* antepuesto, de forma que *l-* + infinitivo es última forma que ya no puede ser ulteriormente descompuesta. A este conjunto se antepone la negación *še-loʿ* y cualquier preposición, como en *ʿErûb* 2,6:

ʿasûr mi-lě-haknîs u-mi-lě-hôšîʿ lô (le está prohibido introducir o sacar nada).

El valor final de este infinitivo es usual y no hará falta multiplicar los ejemplos⁸:

Se juntaron todas, unas con otras, *para tomar consejo* (*li-ṭôl ʿešâ*. [SNm 133,1 (H 176)].

Las muchachas de Jerusalén salían con adornos blancos tomados en préstamo *para no ofender* (*še-loʿ lě-bayyeš*) a quienes no los tenían. [Taʿa 4,8].

De especial importancia son en los *midrašîm* tannaíticos los llamados infinitivos exegéticos con los que se inicia abruptamente la explicación de una cita bíblica. Entre los más usuales son: *lě-habîʿ*,

⁵ Cf. R. MEYER, *op. cit.*, § 17,1.

⁶ En las ediciones impresas se lee *ʿî ʿattâ*, pero *K* lee *ʿên ʿattâ*.

⁷ Cf. M. H. SEGAL, *op. cit.*, §§ 514-515.

⁸ Para el hebreo bíblico, cf. R. MEYER, *op. cit.*, § 102,4a.

lě-hôšîʔ, *lě-hôđiaʕ*, *lě-lammed*, cuyo sentido es «[esto se dice] para incluir / excluir / dar a conocer / enseñar...». Pueden considerarse respuesta a una pregunta implícita del tipo *lammaʔ neʔemar*. Ofrezco dos ejemplos suficientemente expresivos:

«Cuando un hombre se acaloré contra su prójimo para matarlo» [Ex 21,14] ... [Dice] «cuando se acaloré», *para excluir (lě-hôšîʔ)* al que actúa por inadvertencia. [Dice] «un hombre», *para excluir (lě-hôšîʔ)* al menor de edad. [Dice] «un hombre», *para incluir (lě-habîʔ)* a los extraños. [Dice] «contra su prójimo», *para incluir (lě-habîʔ)* al menor de edad. [Dice] «contra su prójimo», *para excluir (lě-hôšîʔ)* a los extraños. [*Měk* a Ex 21,14 (*L III 36-37*)].

«Hízolo así Aarón» [Num 8,3]. [Esto se dice] para proclamar (*lě-hôđiaʕ*) la alabanza de Aarón, que actuó como Moisés le había ordenado. [*SNm 60,1 (H 57)*].

5. Še- final y exegético 9.

Še- no es abreviación o evolución de ʔašer. Está presente en el estrato semítico más antiguo, y en la Biblia aparece cinco veces en textos tan primitivos como Jue 5-8, y una vez en Reyes y Job. Probablemente, porque tal forma se consideró un vulgarismo del Norte, desapareció del hebreo literario bíblico hasta volver a entrar en la última época bíblica (Cant, Ecl, Sal, Jon, Lam), donde se alterna con ʔašer 10.

En Ecl 3,14 aparece un še- final/consecutivo, muestra de la transición al HR:

Dios actúa *para que se le tema (še-yirēʔû mi-lě-fanayw)*.

Efectivamente, en HR še- + imperfecto puede expresar el sentido final o última intención de una acción. Y es en la exégesis donde también se usa abruptamente tras una cita bíblica para expresar el sentido o intención de dicha cita (cumple así la misma función que los infinitivos exegéticos de los que ya hemos hablado). Baste un solo ejemplo de *SNm 21,3 (H 24)*:

«Quedará limpio de pecado» [Num 5,31]. [Esto se dice] *para que*

⁹ Cf. K. ALBRECHT, «Še- in der Mischnah», *ZAW* 31 (1911) 205-217.

¹⁰ Cf. E. Y. KUTSCHER, *A History of the Hebrew Language*, Jerusalén 1984, § 45.

nadie tenga que decir (še-lo' yo'mar): ¡Ay de mí, que maté a una hija de Israel!

6. *Bišbíl še-*.

Es una conjunción propia del HR. Literalmente: «en la senda de que» el sentido es causal o final, «por causa de que» o «para que», ambos valores en ocasiones confundibles cuando *porque* = *para que*. Pero cabe notar una constante en su uso:

a) En construcciones con participio o nominales, el sentido es propiamente causal. Así en *SDt 3 (F 11)*:

Bišbíl še-ha-meleḵ kašer ... bišbíl še-ʾên lô koaḥ lě-haknīsenû la-ʾareš, (porque el rey es muy capaz ... porque carece de fuerza para hacernos entrar en el país).

b) Con imperfecto expresa una causalidad final, por lo que debe interpretarse las más de las veces como simple conjunción final: «para», «para que», «a fin de que». Así en *Dem 3,3*:

Y si desde el principio recoge [los frutos] *para que no se estropeen (bišbíl še-lo' yo'ḥēdû).*

En *RH 2,6* advertimos la equivalencia entre *bišbíl še-* y *kēdē še-*:

No porque tuvieran necesidad de los testigos, sino *para que no se marcharan (kēdē še- lo' yešē'û)*¹¹ defraudados y *para que se acostumbraran (bišbíl še-yēhû rēgīlīm)* a venir.

7. *Kēdē še-, kēdē lě-*.

La diferencia entre el uso del imperfecto (*kēdē še-*) y el del infinitivo (*kēdē lě-*), cuando existe o no es puramente estilística, está en el modo más subjetivo, personal y persuasivo del imperfecto, frente al más impersonal del infinitivo¹². No siempre acertamos a mostrar en castellano la diferencia de matiz, pero puede compararse *Bēr 1,1* (una normativa rabínica «*para alejar —kēdē lě-harḥîq—* al hombre del pecado»), con *Bēr 2,2* (la recomendación de que la normativa «no es sino *para que uno consienta en aceptar —kēdē še-*

¹¹ Pero *K* lee sólo *še-lo'*, sin *kēdē* (cf. *infra*).

¹² Cf. M. MISHOR, *The Tense System in Tannaitic Hebrew*, Tesis Doctoral, Universidad Hebrea de Jerusalén 1983.

yěqabbel ‘*alayw*— el yugo del reino de los cielos»). Pero en ambos textos (*Bēr* 1,1 y 2,2) *K* lee ‘*el-la*’ *lē-harḥiq* y ‘*el-la*’ *yěqabbel* respectivamente. El uso generalizado de *kěđê* para introducir una simple oración final podría pertenecer a un estadio más tardío del HR.

Lo propio de esta partícula, en virtud de su *vis etymologica*, *kě-* + *day*: «como bastante», «como suficiente», es introducir una oración atributiva o adjetiva para determinar un nombre. Se expresa así no la intencionalidad final de un sujeto externo, sino algo de la finalidad/naturaleza de la cosa misma. En *Šabb* 8 se concentran numerosos ejemplos de este *kěđê lě-* con el que se expresa el valor cuantitativo de un objeto: *ha-mošîʔ* ... *děbaš kěđê li-ten* ‘*al hakaḥit*’ (*Šabb* 8,1) no se refiere al que transporta miel para ponerla sobre la herida, sino a «quien transporta tal cantidad de miel como para poner sobre una herida»; de la misma manera, *šemen kěđê la-sûk* ‘*eber qatan* es «aceite como para ungir un pequeño miembro» (*ibid.*), y *ḥebel kěđê la-‘asôt* ‘*ozen* es «cuerda de tamaño como para hacer un asa», y *neyar kěđê li-ktôḥ* ‘*alayw qešer mûkēsîm* es «papel de tamaño como para escribir en él la nota de los recaudadores» (*Šabb* 8,2), y *děyyô kěđê li-ktôḥ šētê* ‘*otiyôt* es «tinta en cantidad tal como para escribir dos letras» (*Šabb* 8,3). Advertir el valor adjetival de estas oraciones finales es decisivo para no transformarlas en oraciones que expresen la intención final del sujeto.

En todos los ejemplos que he podido controlar *kěđê* funciona de hecho como un adjetivo indeclinable, «suficiente», «bastante», que puede introducir tanto un infinitivo con *lē-* como el sustantivo verbal correspondiente. En *Hull* 11,2 encontramos que a la pregunta «¿Cuánta lana hay que darle?», se responde: «cuanta suficiente para hacer (*kěđê la-‘asôt*) un pequeño vestido» y «cuanta es propia de un regalo (*kěđê mattaná*)»; en ambos casos lo que se expresa no es la finalidad para la que se quiere la lana, sino la cantidad de lana que se quiere.

8. *Šemma*ʔ.

Procede muy probablemente de še- + lě- + mâ. Un estadio intermedio lo encontramos en hebreo bíblico tardío (Cant 1,7: «¿Por qué —*ša-lammâ*— habré de ir errante?»). Existe el calco arameo *dilēma*ʔ, acaso proveniente del mismo HR. En todo caso la terminación en ‘*alef*’ es de influencia aramea. En *K* encontramos la vocalización *šemme*ʔ.

Šemma puede tener el valor de adverbio, «quizás», «acaso», o conjunción, «no sea que», «para que no». A la conjunción *še-lo* añade el matiz de temor e inseguridad. Sustituye el bíblico *pen*, como es claro en *SDt* 43 (*F* 92), donde la frase bíblica «cuidad que no (*pen*) se engañe vuestro corazón» (Dt 11,6) es traducida en «cuidad de no (*šemma*) rebelaros contra el Omnipresente».

Es muy típico del HR el uso de *šemma* para justificar un texto bíblico. La fórmula ya estandarizada en los *midrašim* tannaíticos es *šemma to'mar/to'měru... talmúd lomar*, «No sea que interpretes / para que no interpretes / para que no puedas decir..., es por lo que el texto bíblico dice»; justamente la razón del texto bíblico es evitar esa posible y errada interpretación. Esta fórmula es muy frecuente en *SDt* y *Sifra*, muy rara en *Měk* y está ausente en *SNm*. También se encuentra con variantes en *Mišnâ*: en *Sanh* 4,5, texto con que hemos abierto este artículo (fórmulas e y f), la razón de la cita (*halo kěbar ne'emar?*) de Lev 5,1 y Prov 11,10 es que nadie pueda sacar (*šemma to'měru*) consecuencias de insolidaridad.

Terminemos con un precioso texto sobre la paz anhelada en la tierra prometida:

Para que no podáis decir (*šemma to'měru*): «hay alimento y comida, pero no habiendo paz es como si nada», es por lo que el texto dice (*talmúd lomar*): «Pondré paz en el país» [Lev 26,6]. [*Sifra* a Lev 26,6 (*W* 111a)].

RESUMEN

Dentro del *Corpus Tannaiticum* y tomando como punto de partida el texto de *Sanh* 4,5, se estudian distintos tipos de oración final: *lē-* + infinitivo, *še-* con valor final y exegetico, el uso de *bišbil še-* en oraciones nominales y verbales, valor y uso de *kědē lē-* y *kědē še-*, y origen y uso de *šemma*.

SUMMARY

Within the *Corpus Tannaiticum* and taking as a point of departure the text of *Sanh* 4,5, the author studies different types of final clauses: *lē-* + infinitive, *še-* as a final and exegetical particle, the use of *bišbil še-* in nominal and verbal clauses, the use and value of *kědē lē-* and *kědē še-*, and the origin and use of *šemma*.